

(1)

La industria química y
el potencial económico español a
través de un cincuentenario:

Cros S. A. (1904-1954)

—
I

Fijándose exclusivamente en la superficialidad de la
anécdota pública, mucha gente suele considerar con desprecio al
último siglo y medio de la vida histórica española. No lo
presentan como un período de ~~de guerra constante~~ ^{intensión individual} mental y altera
tranquillidad abulia colectiva, en el que se dan la mano la pri-
macería burocrática con ~~entre~~ ^{entre} temendas colisiones sociales provocadas
por poderes dirigidos subversivos, cuando no por el vicio y la influen-
cia del extranjero. ~~que~~ ^{disputa a encadenar el caso español a los} ~~impedimentos de allende la Física y la Química~~. Esto singular-
der enfocada de los hechos proviene de un total desconocimiento de
la realidad de la estructura histórica de España durante el siglo
XIX y la primera ^a las primeras décadas del actual, y singule-
ramente de la ignorancia de la evolución económica ^{durante las} ~~entre las~~
mismas fechas. Lástima que la ciencia histórica no ha ayudado
~~solo~~ ^{la} poco auxilio ha prestado muy ~~o~~ cerca ayuda a una
más correcta interpretación de los hechos. Por lo demás no ha sido
complacido en el relato de ^{la} discordias pírricas, las crisis palatinas,

por la población, la miseria y la cultura y encargarse de nuevo por los caminos del progreso y la prosperidad colectivos. Tal fue el empeño que se propusieron y mejor metas casi lograron las tres generaciones de españoles que han pasado en este valle geográfico.

De verdad, si el ^g camino sobre trillado ni el propósito se desarrolló con tales éxitos. Al contrario, multiplicaron los obstáculos y las insinuaciones. Frente a un pueblo ignorante y un gobernante apacible administrador indeciso, frente a unos grupos políticos que sólo aspiraban al mangoneo en lo comunal ^{fue realmente impotente} y al resto ^{de la nación} Allí estuvo su fracaso ^{la tarea de la minoría industrial, mercantil e intelectual del país. Convencer y persuadirlo convencer a uno y persuadir a otro, evitar la ciega fobia de los ejemplificar la palabra por la acción, insistir mil veces sobre la primaria de los factores económicos sobre los argumentos verbales en la organización colectiva del país, meter a España por el sendero del progreso económico, ~~que más pronto~~, procligarse en toda parte - el taller, la oficina, la asociación, elante de cada ministerio - , ha aquí ~~flote~~ el horizonte plácido de esta minoría sinalefada, que deseaba de verdad una nueva España, edificada en la raíz de todo el pueblo y no con recuento de disposiciones ministeriales. Y no la menor argumento faltó y contra el que ³ necesario preverse una y mil veces - el apetito de un lucro individual, ^{por otra parte muy} respetable, ya que en nuestro pueblo natal nadie es tan noble como el interior ^{que} ^{Thomé} recomienda el trabajo, más singularmente la ilusión de crear una posibilidad mejor posibili-}

lidades de vivencia en común y una riqueza colectiva que permitiera al país codearse con las naciones más ilustres del mundo. Gracias a estos hombres de espíritu y de talento fue posible que se fuese moldeara poco a poco el "genio económico" de España y que sus científicos se impusieran a la validez arbitrista de políticos profesionales, funcionarios preoccupiedes, oficinistas burocráticos de desespero y ministros de la vacuidad nacional. ~~que no les lleva~~ En este mediante del siglo XX, cuando el Estado veía ~~se~~ continuamente su dedicación a lo económico, su destino se vio cada vez más brillante. Y cada día este hecho se vio más fulgurante y celebrado.

II

Entre ~~este~~^{la} legión de nombres ~~caen~~^{del siglo XIX,} que abrieron a sus compatriotas en el escenario histórico el papel de protagonistas primordiales de nuestro parado, deben figurar en primer término los que han dedicado dedicaron sus esfuerzo y actividad al desarrollo de los establecimientos químico-industriales. Ellas son los ~~que~~^{que} marcaron la más soñadora ~~edad~~ la más ilustre de un hombre de su tiempo, ya que marchaban a la cabecera vanguardia de la producción industrial, dominando en plenore la mano en la pura universidad que revolucionaba el conocimiento del mundo material de sus ~~ellos~~^{ellos} ~~ellos~~^{ellos} laboratorios. La química, ciencia y aspira del futuro, requería una documentación profesional, un taller complejando y una alta inversión de capitales que escapaban al mecanismo corriente en el mundo de la negocios que podríamos denominar prácticos: al

fertil, el metalúrgico, el marino. Mientras en otras actividades tan grande innovaciones se registraban por decenios, cada año arromaba un descubrimiento revolucionario en el campo de la química. Era preciso estar al corriente, manchar el pañuelo por la roseta de la invitación, deschar lo nuevo por viejo y lo moderno por lo reciente. Y tales bocas, ya pescado tenerlo se apuntó lo que en el futuro: En el mañana de la química, que daría a la tierra nuevas posibilidades, creadoras y a la industria el mismo modelo de su expansión. Un país podía hacerse un imperio mitrato, superpotencia y asido neférico. Esto era su creencia. Para tratar de propagarla y reclutar adeptos, convencer a los incisivos en la realidad de sus aportaciones, reunir punto de cuchillo. El industrial químico fue, desde sus orígenes, un propagandista en busca de adeptos nuevos, un idealista convencido de la realidad del progreso humano, un hombre de supra disparado hacia la actualidad. De aquí la modernidad de la visión del mundo, el dinamismo de sus concepciones las empresas, las amplias concepciones de la sociedad y del trabajo que se vinculan a sus adalides. Ninguna industria más justa, más generosa, ninguna empresa industrial más justicia de riqueza social que la química. Fuera de España ^{dentro de} y de España.

Al mismo tiempo, es posible apreciar, como ha señalado el profesor Charles Morazé, la singularísima contribución de los grandes técnicos químicos al progreso de la ciencia universitaria, en una entrega que no halla paralelo en ningún otro campo industrial.

Muchas teorías que hicieron época en el progreso de la química surgieron de los talleres, en donde obreros e industriales debían resolver inconvenientes y alteraciones de materiales, y fue frecuente fracasar en los procedimientos más experimentados, ~~de~~ y aprovechar circunstancias favorables derivadas de la práctica industrial. Si el ~~estilo~~ planteamiento de la química del aire, pieza fundamental de todo el edificio científico químico moderno, derivó de la una correcta interpretación ^{liso} de los datos de los chimeneas, en múltiples casos se refirió este fenómeno de reproducción entre el obrador y el laboratorio. Por esta causa, al químico industrial se caracterizó desde su nacimiento por la andadura científica técnica y la sencilla colaboración con la investigación científica. Así se forjó ^{la tradición excelente} la mejor que ha producido la Universidad del siglo XIX, entre la industria ~~química~~ y la ciencia ^{haya}, que anima el químico industrial en el químico científico, con límites tan íntimos entre la fábrica y el laboratorio, que más que mojones de separación son puertas de soldadura entre el ambiente de alta especulación y aquel en que tiene ^{reflexiones} aplicación los principios dominantes de tales ambientes.

Modernidad, andadura, ^{espíritu apertólico,} sentido profundo práctico, seguridad intelectual. Cinco factores que perfilan la imagen de la industria química y que ademas ^{son} aspectos importantes de una actividad ^{de una actividad} y que condensan en definitiva en el uno a la economía colectiva.

III

Quando en 1827, con motivo de la primera Exposición de la Indus-

bia Española, que se celebró en el Madrid de Fernando VII, don Francisco
 José Coss llevó a la capital del Estado unas cuantas muestras de
 los productos que se obtenían en la pequeña fábrica que acababa de
 establecer en Barcelona (vino verde y azul, sal de tartas, azul de Prusia,
 alumbrado y ácido muriático),
 la situación de la industria química española ~~estaba~~ ^{estaba} ~~mucho~~ ^{mucho} mejor
 favorable en España daba mucha de ser favorable. Ciertamente,
 los nombres ~~del~~ de fines del siglo XVIII, tan ávidos en este aspecto de la
 ciencia como en otros campos del conocimiento humano, no habían
 dejado de perseguir y anotar los progresos que la Química estaba reali-
 zando al otro lado de la vertiente pirineica. Así tenemos, por ejemplo,
 al grupo de curiosos reunidos ~~en~~ en el célebre Seminario de Vergara,
 que asucharon las magníficas lecciones de los profesores Brout y Chavenne
 y dieron al mundo científico la noticia del descubrimiento del tungsteno, reali-
 zado en ~~el~~ la penúltima década de la centuria por Fausto de Elhuyar.
 Y también a Andrés Manuel del Río, este erigado en el detector
 de los fenómenos de la materia, quien en 1801 ~~había~~ ^{descubrió} añadió
 el vanadio a la lista de los elementos químicos conocidos. Otros y otros
 representantes insignes de una copiosa legión de investigadores, prácticos
 aspiradores de la Química, que si en Barcelona producía un Francisco
 Carbonell, traductor de varias obras francesas de Química Industrial, en
 Madrid hallaba a un Pedro Gutiérrez Bueno. Muchos consideran a este
 último como el iniciador de la industria química española. Sus
 dos grandes empresas fueron la fábrica de ácido sulfúrico, instalada a
 orillas del Manzanares, y la de blanqueos y de tejidos de lino y algodón

en La Granja. Pero, además, Gutiérrez Bueno introdujo en España la monumental química moderna y dio a conocer las teorías de Lavoisier, ^{charnela}, ~~en tanto base grega~~ decisivas en la trayectoria de esta ciencia. (8)

Tan brillantes comienzos permitieron fructificar a consecuencia de la granísima crisis militar y social que arrasó España al peso del cambio de cedencia: la ocupación francesa, la guerra de Independencia. Aquello seis años, tan gloriosos en el campo y la política, fueron nefastos en el terreno de lo económico. Organizaron elincipiente mundo de la industria española, participaron fabulosos capitales, reunieron el odio, el rencor entre hermanos. Completaron su obra, la larga depresión económica con que aquejó Europa ^{planos} ~~entre 1812 y 1854~~ y la sininterumpida serie de guerras civiles, algunos pronunciamientos militares y generalidades minis- teriales. Solo en algunas regiones, donde el espíritu de empresa y el sentido económico eran más vivo, pudo reorganizarse la industria, tan en lucha con la administración gubernamental, la corrupción y el contrabando todo por dentro. Entre ellas, de de luego, Cataluña.

^{el desarrollo de la industria química en}
^{entre 1812 y 1854}
Cataluña se vio beneficiada en el primer tercio del siglo XIX por varios factores, unos de carácter general, otros de tipo particular a la actividad que comentamos. Aquéllos fueron la inversión de capitales en el campo industrial en un momento de depresión del comercio, que hasta entonces había constituido la principal ventana económica del Principado. Gracias a este proceso pudo consolidarse la estructura ^{la} fundamental de la vida económica catalana durante la que denominamos generación de los años 30, que significó el nacimiento de la fábrica algodonera, la implantación definitiva de la mayorquina de raya y el

naciamente de la industria metalúrgica. El espíritu de angustia, con amplio horizonte nacional e internacional, sumado al amor al trabajo y a una curiosidad intelectual creciente, hicieron el resto; proporcionando al país su primera arquitectura industrial moderna. La actividad química se benefició de esta más favorable coyuntura, como lo atestiguan la Proprietat Nacional a que fueron hecho referencia. Pero, además, pudo resurgir una tradición científica que, si no cesó de ser presencia constante, no quedó jamás interrumpida desde la fundación, el 15 de mayo de 1805, de la Escuela de Química por la Junta de Comercio de Barcelona. Ya citado Francisco Cabrell fue ~~el~~ el inalterable valedor de quienes se acercaban a su cátedra en demanda de noticias relativas a la química industrial. No puede sorprendernos que en 1822, al intentar restaurar en Barcelona los estudios universitarios que había sido privada en 1718 por Felipe V, la don^t la encarnación de la Química figurara en lugar preeminent; ni tampoco que en el momento de su jubilación Cabrell hallara en su discípulo Llo^r Rosell ~~un~~ un continuador importante y, al mismo tiempo, un catalizador del progreso científico e industrial de la ciudad. A él se debió la introducción del alumbrado por gas⁽¹⁸²⁶⁾ y el desarrollo de determinados procedimientos químicos utilizados ya en el extranjero.

A la generación de los años 30 pertenece el fundador de la para los, aún más tarde, apresurado iniciarse la expansión sobre expansión de la economía mundial decimonónica, cuando Barcelona ha quedado definitivamente el mayoritario y la ciudad despliega una particular variedad de recursos industriales. Juan Jiménez Cros, hermano de don Francisco, dirige desde su despacho de la calle Mayor de San Francisco una fábrica de productos químicos cuyo repertorio

de producción ha dejado muy atrás ~~el~~ el catálogo fundacional.⁽¹⁰⁾
Saben que en la Exposición Industrial y Artística de 1860 concursó con
varias de las tres ácidos que más se utilizaban en la industria: el sul-
furico, el nítrico y el muricálico, con sulfato de cobre y de hierro, con
ácido acético y vainas acetato, y pirosulfato de hierro y demás proce-
sos de destilación de la lava, y aceite de lima. De modo luego, no quedó
parangonarse
compañe en la industria química tal como se estaba montando en
Alemania y Francia, gracias a los revolucionarios esquemas de Dider y
y Berthelot. Pero representaba un ~~gran~~ esfuerzo bien orientado para
ayudar a la industrialización del país, similar al que se llevaba a cabo
desde la Universidad, donde un grupo de profesores luchaba para incorporar
a la ciencia espíritu de los descubrimientos adelantos ~~de~~ técnicos de allende
los Pirineos. Gracias a un discurso pronunciado por don Julián Carrera
y Leonardo, catedráticos de Química orgánica, con motivo de su recepción en
el Claustro de la Universidad, en 1861, sabemos que en Barcelona se
utilizaban distintos procedimientos químicos industriales: los de Pelleter,
Caventou, Robiquet, Chevreuil y Persoz en la tintorería y estampado ob-
tención de sustancias colorante para la el hinte y estampado de los tejidos
de algodón; los de Vauquelin y Chevreuil para el desengranado y hinte de
los tejidos de lana; los de Le Ferre y Lemery para la obtención del ácido
sulfúrico; el de Dercrozille para la obtención de potasa, barilla e
hipoclorito. Tenían también aplicación el cloro, como decolorante, según
el procedimiento de Scheele, y el carbón animal, según el método de
Sovits y Tiquet.

Lo más singular que, en conjunto, era poca cosa. La ciencia oficial re-
vallaba maniatada por la escasez de recursos económicos y la subimperial
la administración. Esta no se daba cuenta ~~de~~ del perjuicio que causaba re-

portaría al país una visita aplaudida en la doctora de la labora- (11)
torio de los catedráticos de Química. Hasta 1901, según el anuario científico
fue R. Cenaido, las enseñanzas de su cátedra se reducían a una experiencia
oral; un único aparato en la villa grande donde dictaba sus lecciones. Por
aquele mismo tiempo se reorganizaba la enseñanza la carrera de Ciencias
químicas, que solo podía proporcionar proporcionaba cinco doctores cada
año, uno de los más bajos de Europa. Esto no lleva a comprender
la indignación que motivó el famoso mensaje del profesor del campo que,
en fecha tan poco lejana como ~~en 1923~~, decía que la enseñanza de la Quí-
mica en España era "la peor atendida por un Gobierno en todo el mundo
civilizado".

Felizmente, con lo impuesto para arriba estando la impronta del
aparato de Estado no contaminaba la decisión tenaz de quienes, desde
un destino individualista, trabajaban mucho más que cualquier ofi-
cina ministerial al despliegue de las posibilidades científicas del país.
Como dijo Bosch y Labrador en un discurso parlamentario, pronunciado en
1878, los industriales no tenían partido alguno que los apoyara, y los apla-
diere; solo disponían de "las fuerzas vivas del país, de la mayoría de los
que trabajan y pagan". "Tenemos detrás de nosotros - terminaba - el gran
partido nacional".

En
Se creó gran partido laborista del trabajo y de la justicia
la cara. Un había formado militante desde su fundación. Al convocarse
en 1904 en Sociedad Anónima, se constituyó en uno de los ^{nuevos} adelantos
~~más antiguos~~ en más conspicuos adelantos.

Creando el 1º de julio de 1904, ante el notario don Leopoldo Rodríguez, su her. Amadeo Clos Muriola, Domingo Taberner, Eduardo Maristany, José Cucurella, Julio Galve, Venancio Campodán, Tomás Taberner, amadeo Clos Xuríquez y Juan B. Bové, otorgaron la escritura que daba vida a la nueva Sociedad anónima, con un capital de 7.500.000 pesetas, impuesta en el ánimo de los reunidos no sólo el derecho de unir sus esfuerzos, su capacidad mercantil y su prestigio social para realizar un legítimo negocio, sino el claro sentido de que se llevaba a cabo un acto munisional. Esta frase podría parecer parangónica o apolo pétrea. No importa si el capitalismo triunfó en Europa no fue simplemente gracias a una movilización de intereses monetarios, el despliegue de una capacidad organizadora o bien el dominio del mundo del trabajo y ~~esta~~ del consumo por una técnica refinada, sino porque llevaba precedida en las mejores zonas la bandera del progreso ~~que~~ más adelantado, sin fronteras ni ~~enemigos~~ ^{enemigos} ~~persecutivos~~^{existentes}. Sin una clara idea del sacrificio que cabía realizar en beneficio de la comunidad nacional, sin la idea de llenar un vacío y de crear nuevos mananares de riqueza, sin el ánimo deportivo de la lucha y de la competencia, jamás habrían sido posibles tan grandes éxitos lo grados en un campo lleno de riesgos y incertidumbres, donde la recta ~~fija~~ ^{jarrón} a tan clara como ~~sabia~~ dibujada ~~la~~ ^{en} aprendizaje — ni tan previsible como nuboso pintaría la historia de la economía de ~~talibán~~ laboratorio.

Desde la llegada de don Amadeo Clos, que había instalado su fábrica en Badalona, la cara ^{no había especializado} ~~era la más antigua~~ ^{de} ~~establecida en el~~ país (^{en la} producción de abono y productos químicos fertilizantes. Escri-

Sin estas palabras ya es suficiente un panorama de lucha y sacrificio centrado en la agricultura española. Base principal de la economía patria, donde la importancia del campesino al norte nubio había sido decreciendo durante generaciones, ora disipando alejadamente sus recursos en las improlijas roturaciones - cuando los precios agrícolas subían al comienzo de la expansión mundial y de la coyuntura favorable - , ora dejando que se esterilizaran ante los rigores del clima y los riesgos cambiantes del mercado. La siembra tradicional, provocada por una mala política de abandono del propietario, por la defectiva distribución del suelo, por la escasa, por no decir nula, preparación técnica del campesino, robaba cada año a la renta nacional importe sumas ~~de~~ de regrezo. Todo ello se viene saliendo. Pero no estaré de más recordar lo que sucedió con el cambio experimentado a mediados del siglo XIX, cuando España se convirtió en importadora de cereales y se registraron en el Sur del país los primeros atisbos de una violenta evolución social, relacionada con la caída de la producción, el aumento de las rentas y la subida de los precios de ~~los~~ las manufacturas. Para establecer el equilibrio se puso a desolver al campo una producción pedida, hacer posible el empleo de las técnicas modernas en el cultivo cerealístico y hacer viable el desarrollo de las plantaciones de frutales para la exportación. En una palabra: el abono ~~se convertía~~ ^{debía ser,} en el poderoso instrumento que habría de devolver a la tierra ~~agricultura~~ maría factible la reconversión de la agricultura española, encargándole por demóndios modernos.

El equipo dirigente de Ense. S.A. que enfocó este problema, desde un punto de vista absolutamente nacional, estaba convencido de que no

(14)

había posibilidad de salvación económica para España sin un desarrollo a fondo de su agricultura y sería absurda que en la capacidad de consumo del campo español absorción de abono por el campo esté "en pena de agotarse la riqueza agrícola de España". Este principio, enunciado desde 1905, sirvió para siempre ~~de~~ el desarrollo comercial de la Empresa. No importa la competencia ~~sostenida~~ entre productores extranjeros de fertilizantes y superfertilizantes, ni la ignorancia de los campesinos, reacio a admitir los nuevos abonos, ni las continuas calamidades ~~causadas~~ derivadas de la meteorología subtropical peninsular: sequías prolongadas, alternadas con lluvias ~~de~~ ^{descendentes} arrasadoras y con heladas fuertes desembundadoras. Cosas están presentes en todas partes, ~~no~~ ^{que} importa tanto la "desconfianza, reticencia y poca idea de nuestra agricultura", como se afirma en fecha no tan lejana como 1928. Cosas están presentes en todas partes, ejerciendo una verdadera labor de apretolado técnico y reñiendo generalmente una resistencia que quizás resultan recuperados solo aún más tarde, al socaire de una fortuita y aplazada cosecha. Allí estaba, desde la primera hora, los evangelistas del abono, Mariano Molansanz, Abelardo García Mercado, Maximino González, que ensuciaron prácticamente el empleo de la fertilizante y mantienen una medida correspondiente para resolver las demandas de los usuarios del abono. Y dentro de ellos, la revista "Los Abonos Químicos", que, dirigida por Juan Sastre, llevó la buena nueva a todo el horizonte del país, ~~haciendo mucho de un~~ y formó y forma un primer núcleo de corresponsales y subscriptores. Los batallas difíceles seguían poniendo de posición, sólidas, y en este sentido S.A.C. nos reveló una sumada mastia de sus años iniciales. Esta labor de apretolado no habría podido llevarse a cabo sin el

sentidos de misión a que ante nos tienen referido. Hay una frase
 metida en las Memorias de la Sociedad que no tiene da pedirlo: "También las empresas mercantiles - leemos en la correspondiente a 1924 -
 tienen sus efectos negados por ley moral". Una ley moral, ciertamente
 indeclinable, que rige las relaciones entre empresa y obrero, sociedad
 y país, productor y cliente. Hay algo más allá del balance, por donde
 se trata que se quiera obtener. Hay la consideración de que es un
 engranaje importante en la vida económica y social del país, y que ello
 impone deberes y sacrificios. El principal, el de mantener la solidaridad
 entre los distintos niveles de la producción. De las primeras Memoria la
 que figura al C. 3 tiene especial importancia en ponderar que al personal a
 un orden "cumplió su cometido a satisfacción de la Gerencia". Y cuando
 a remolque de la crisis provocada por la I Guerra Mundial aparece
 en el país los primeros síntomas de lo que será especial por preocupación
 del siglo XX, el cambio en la estructura social. Así se habla a la avanzada
 de, como en la misma "reducción de cabecera" que desde 1913 debataba
 en el mercado nacional de obreros. "El obrero ha sido ^{siempre} considerado en la
 máxima oportunidad de factor básico de la industria, al que se le debía,
 además de salario justo, satisfacción íntima". Frente a 1931, que viene
 prolongada por una serie de sponges realizadas desde 1916 para evitar
 que la trabajadora, pese a "nuevas como otras el desarrollo de la crisis" ^{C. 3}
 y traducidas en la realidad que significan los P. 3.50. 165'50 Ptas. ga-
 fadas en asignación al personal en 1920 frente a los f. 200.000 distribuidos
 entre los accionistas de la Empresa. Y cuando la administración se vuelve tonta
 y los muertos arrebatan la vida de la ciudad e incluyen en su área
 alcaldía a los obreros de las fábricas, así cabe comprender, en ese
 sentido, no siempre repetido por el capitalismo barcelonés de la aún 10.

"Ni deben las amarguras de ingenuidad paradas y el temor a in-
gratitudes penible - dice en la Memoria de 1918 - borrar al efecto
que tienen de guardar y guardaron de personal otros". Esto explica el
hecho que ya en 1930 S. A. Cus. pertenece a sus productores asistencia
médica gratuita, medicamentos y específicos, y a la vez, subvenciona
^{la deuda} escuelas y colonias escolares. Incluso estaba organizado un servicio de
socorros en época, en caso de probada necesidad.

Esta agilidad mental al concebir el mundo del trabajo, la
volvieron a mostrarse al examinar la fábrica nacional visión indus-
trial de los del equipo directivo de S. A. Cus. Se ha hallado, y resulta
tanto sobre la incapacidad de la burguesía catalana para forjar una
empresa capitalista ~~de tipo moderno~~, que ~~desarrollar~~ ^{que} no se
pueda ver en real pleno ~~el hecho de poderse establecer sobre~~ su
~~base~~ ^{el superpotato} ~~de~~ ^{el} superpotato de los superpotatos, nitrato, sulfato y
amoniato, porque la fabricación de los primeros lleva ya implícita la
del ácido sulfúrico - "sangre de la industria" - , sino que desde un
primer paso la hallaron superpuesta en la triple dirección de mejorar
y establecer las instalaciones industriales, de ^{implantar} ~~impresos~~ una organi-
zación comercial eficiente y de ancha ~~extensión~~ radio de
acción abriendo pabellones industriales paralelos o concurrentes. As-
tillidades de pueblos vecinos, a los cuales debemos dedicar algunos comu-
niones.

El principio de perfeccionar y ampliar el aparato de producción
básica no abandona jamás a los directivos de S. A. Cus. ~~Kemantte~~ Miñan-

son las instalaciones de Badalona - la "fábrica matriz", como se (17) la designa amonestamente - con objeto de constante suministro en su planta y taller, ya desde 1905 se pone en otros puntos ^{estratégicos} de la geografía peninsular para establecer en ellos centros ~~estable~~ de producción, al efecto de acercar el producto al mercado consumidor y de reducir los gastos de transporte. Primero a la fábrica de Alicante, que desde 1907 suministra fertilizante a la zona de Murcia y Levante y La Mancha; luego la de San Juan de Aznalfarache, en Sevilla, una de las minadas por la Empusa, que sirvía su producción por la feraz campiña sevillana desde mediados de 1909; más tarde, la de Málaga, en Santander, y otra en Valencia, Málaga y La Coruña. Esta expansión industrial no se realizó únicamente con instalaciones de nuevas plantas, sino que poco a poco se extiende fabricar de otras empresas, en un proceso ^{clase} de libre juego económico para abaratar el producto y elevar su producción. En este sentido el primer paso importante se dio en 1924, cuando en virtud de convenio con la "Unión Española de Fábricas de abono, de Productos químicos y de Suprefertilizantes", sociedad de capital francés, pasaron ~~bajo~~ a depender de S.A. las fábricas de tal empresa en Valencia, Alicante y Málaga. Por este camino, otro más tarde requirió la compra de la fábrica que en tiempos antiguos era la "Sociedad Española del Agro" y la incorporación a la red de la Empusa de la fábrica de Valdetillas (Valladolid), de la "Industria Química de Cantabria"; de la de Sevilla y Málaga, propiedad de la "Sociedad Vascorandaluz de Abono", y de la de Palma y Porto Pi, de "la Fertilizadora, S.A.".

Este proceso de concentración industrial, impuesto por el impulso juvenil de S.A.Cos, no quedaba limitado al campo a la rama vertebral de los supergfatos. Con una banda un poco más allá del meridiano, la Impresa había mostrado ya claramente su creciente importancia económica a un plazo de una sola balanza. De aquí sus numerosos contactos laterales y su profunda infiltración en ~~varias~~ otras actividades industriales. Esta política era justificada. Pero la gerencia se mantenía firme en "contrabalancear nuestros esfuerzos (en el campo de los supergfatos) buscando el rendimiento en límite no arrojados de negocio ajeno al de abajo". De esta manera se practicaba una política de reinversión de capitales, ~~revertirlos~~ ~~para~~ al margen de todo dirigismo oficial, muy beneficiosa para la economía del país. Hasta 1904 S.A.Cos obtuvo una participación en la venta de cloruro de sodio y soda caustica producidos por la "Sociedad Electro-química de Flipo", de la que, lógicamente, había de convertirse en principal accionista (1907-1909). En 1917 participó en la ampliación de capital de la "Máquinita Terrestre y Marítima". Hasta 1905 adquirió una participación de 40.000 en la "Sociedad Timbre, Tabacos y Cols.-Tolra", primer alzado de la dedicación marimba de Cos, motivada por la necesidad de controlar las importaciones de materia prima y la distribución de supergfatos. Esta línea debía llevar a la Impresa a convertirse en armadora, lo que se hizo patenté en 1920 al adquirir el buque "Domingo Membrú", de 8.000 toneladas, rebautizado como "Reina Victoria" con el nombre de "S.A.C I", debió ser el ~~principio~~ premonitorio

de una flota que los agores de la contienda civil habían de
abundar en distintos puertos de España.

Todo ello habría sido inservible sin la muy apañada maquinaria
y apañado aparato de organización comercial que, en verdad, tuvo
~~la forma de S.A.C.~~ impuso el nombre de S.A. Así en primerisimo
lugar en el campo de la industria química española. Habiendo her-
dado esta tradición de la antigua casa Cis, la S.A. la llevó a un mo-
derno de rendimiento en el curso de los primeros años de su exis-
tencia. En ese período, obedeciendo ^{a la norma} al principio de que era necesario
ponerse en contacto inmediato con los centros de cultivo (1905), se organi-
zó una seguida red de agencias, que en 1910 era considerada "inservible"
por la misma gerencia. Se agrega que S.A.-Cis pretende ampliar su radio
de acción y también que se viene repartiendo continuamente, como lo
fue desde 1913, para la implantación y explotación de industrias que-
micas en varios puntos de España.

He aquí pues el prototipo de la apertura industrial catalana
a la España del siglo XX. ~~Guardo tanto~~ Muy moderna en su
concepción; pero, a la vez, profundamente arraigada ~~sobre~~ en la psico-
logía ~~de~~ del país que le dio vida. "Lealtad en las ventas y pene-
lidad en los compromisos", me agrega la frase que aparece ~~en~~ en uno
de los páginas de la primera Memoria social. Todo un lema, que no
despreccaría "La Penitual", caricaturizada por Santiago Rusiñol.
Con estos armas se triunfa. Y también con otras características muy cata-
lana, quizás esencialmente catalana. La táctica del compromiso y de

(20)

la inteligencia con el adversario, o sea con el competidor. No es
porque casual que la palabra "inteligencia" figure sistemáti-
camente en los ~~expertos~~ informes ^{privados} de la gerencia. Al contrario, respon-
de a lo más profundo del sentir del hombre de negocios catalán. S.A.
Cros practicó esta política hasta imponerla en medio de la más
larga competencia. La proveyó primera entre los productores +
superficiantes catalanes (1907); luego entre los españoles, para
defenderse de la ~~competencia~~ rivalidad extranjera (1908-1912). Su
acuerdo fue corroborado por el éxito al fundarse en 1914 la "Agru-
pación de Fabricantes de Superficiantes Españoles", precedente de organi-
zaciones similares no monopolísticas.

Cuando se habla de generaciones y realidades generacionales,
no habrá de más incluir los hombres de S.A. Cros en el grupo de
lo que yo denomino "generación catalana de 1901". Constructores,
prácticos, idealistas, viendo en un país cada vez mejor, no en ~~incre-angustias~~
angustias de "irregularidades vitales" como la generación castaña
literaria de Castilla.

V

La biografía de S.A. Cros comprende, considerada a lo largo del
medio siglo de su existencia, ^{la guerra} comprende ^{tres} períodos, ^{que se suceden sin} contraste
acuerdo con la marcha de la coyuntura, ^{cuales} son los períodos, ^{que se suceden sin} contraste
intermedio. Abre el primer período el final de la I Guerra Mundial (1904-
1918); el segundo el ^{la guerra civil internacional de 1929; el tercero, la Gran} período ^{después} (1929-1939). El cuarto hasta la actualidad (la Gran Inflación).
Todas las etapas, ^{que se suceden sin} contraste, pluri-
plicadas y ^{que se suceden sin} contraste, ^{que se suceden sin} contraste, ^{que se suceden sin} contraste,
y reorganización pueden ser un carácter típico respectivo.

Habiendo iniciado la Empresa su actuación con el espíritu que hemos procurado definir en las páginas que preceden, un grande ambiente y cierto favorable en la onda de la coyuntura, muy poco se tuvo que chocar con el factor adverso de la extenuada competencia que then plantaba en el mercado nacional las firmas extranjeras. La primera táctica seguida por S.A.C. fue la de "mantenerse a la defensiva" (memoria de 1904), aunque sin perder en ningún momento la fe en la expansión del consumo de superfi- fícte y asílo por la agricultura y la industria nacional. La producción ini- cial, cifrada en 14.000 ton. anuales, dominante todas ellas de la fábrica de Badalona, fue muy poco rebajada, de modo que las perspectivas del ne- gocio adquirieron colores oscuros hacia 1907. Sobrevino luego un periodo de crisis, determinado por los intentos de lucro realizados en el mercado por la competencia y, sobre todo, por la aspiración decenal de 1907-1908. Aquello se caracterizó por el empleo de hasta a bajar precios, planteando una situa- ción delicada en la que era posible prever el derro de algunos competidores de caer la acción de la nueva Empresa. "Esperamos - decía en la Memoria de 1907 - que algunos de los competidores cambie de sistema en lo necesario, y aunque en sus ventas la utilidad inmediata y no nostra anulación, como al parecer, se ha pretendido". De realidad, tal política giraba alrededor del llamado "pánico de 1907", cuyas consecuencias no se registraron en España hasta el año siguiente. La continua baja de precios en el mercado internacional impulsó el espíritu de producir barato, al mismo tiempo que se registraba la primera oleada de superproducción a causa de la explotación de nuevas minas de fúspato en África del Norte. Poco. Todo ello contribuyó a arra- gar el negocio, de modo que en una producción notablemente superior se hunden en aspecto el balance del año 1908, fue el menos fructífero del primer

período de la S.A. Cen, como puede verse en el gráfico adjunto:

Beneficio de S.A. Cen por 1904 a 1914

(Gráfico)

La crisis intervictica de 1908 fue superada rápidamente. En 1909 parecen predominar condiciones plenamente satisfactorias, estableciendo : el aumento en las ventas, que habían desbordado a partir de la fecha fundacional y el correlativo aumento en la producción, alcanzada por el mismo año fuisonamiento de la fábrica de Badalona, Alicante y Sevilla. En aquella fecha de aquellos años S.A. Cen adquirió en el mercado suelo especial para abono y producto químico una situación favorable, que se refleja en el tanto por ciento en que contribuye al abastecimiento nacional. De aquí sum datos ^{de} 1908 :

<u>Producido</u>	<u>Consumo español</u>	<u>Participación de S.A. Cen</u>
Superfertilizante	232.000 Tm.	25%
Nitrato	18.000 "	39%
Fotara	2.895 "	21%
Sulfato Amónico	55.000 "	12'74%

Dos años siguen revelando la proximidad de una nueva depresión intervictica, que a la vez debía prolongarse ya consecuencia de la declinación de 1912. Las operaciones comerciales de 1912 habían sido contrariadas por la retención de los agricultores, cuya ~~compra~~ capacidad adquisitiva quedó minada por la sequía de la cresta de aquel año, retrocediendo a una prolongada sequía. Las condiciones no variaron en absoluto al siguiente año, en cuyo transcurso, si bien se registró un notable aumento en las ventas, la beneficio del balance tuvieron que registrar la misma de los fabricantes, a bajo precio, aunque S.A. Cen no tuvo que recurrir al expediente del

dumping entre otras firmas competidoras. La salvaguardia industrial⁽²³⁾, sobre todo, el éxito de la organización comercial fueron las bases del espíritu que la situación relativamente drástica de S.A. Con el fondo mismo de la conflagración europea.

Provoco ésta una orientación inicial que se reflejó, de modo luego, en la marcha de S.A. Con. La descompensa en el futuro provocó la suspensión de crédito en el negocio y la siguiente disminución de ventas. Siguiendo la constante tendencia de la coyuntura, la gerencia de Caja suspendió el aumento de producción y procuró retener los créditos de que gozaba su clientela. En el momento de cierre de 1911 esta partida figuró en el balance con un monto de 6.096.557'28 Ptas., que en 1913 se mantuvo al nivel de 4.500.000 Pta. en cifras redondas. Al año siguiente los créditos nuevos rebasaban muy poco los 3.000.000 Pta. Esta noche, frente a la amplitud de la competencia internacional y a la relativa firmeza de los precios, se tradujó en ese balance altamente satisfactorio. Por vez primera los beneficios de la Empresa rebasaban el millón de pesetas. Como para toda España, la neutralidad rendía beneficio sin perjudicar.

S.A. Con., que se había beneficiado, inmediatamente, del aumento de su capital social, fundado en 30 de abril de 1914, fijándose en 10.000.000 de Pta., no se dejó llevar por la ceguera de las liquidaciones fáciles y la envidia del fabricante pavero. Como en un buen Estado Mayor, su gerencia observaba todas las contingencias de las operaciones ~~enemigo~~ económicas en que se hallaba sumergida. Los dificultades en el abastecimiento de materias primas y en el transporte de éstas y de los productos manufacturados quedaban ampliamente compensadas por la reducción de la competencia y el agudizadoamiento del mercado y la subida de los precios.

(24)

Pero no podíamos organizar sobre quién dejar organizar por la
 urticidial del momento. "Hemos regido la norma - se declaró en
 1915 - de no apresurar más que su parte el manejo que las circun-
 stancias nos ofrecían y ha sido nuestra punto constante dar facilidades
 a nuestras compradoras andinas un preferencia a otros occasioales de
 quienes podíamos obtener mayor provecho". Un año más tarde, se desen-
 cadenaba la inflación, en lo beneficio y en lo crédito, dando lugar
 muy a una atmósfera de pánico desenfado, más a fuertes ^{fuentes} preocupaciones
 para el futuro, a un indefinible "malestar general", que accentuaría
 lo nuevo ocedido en el Imperio de los Zárate en febrero de 1917.

He aquí algunos ^{datos} gráficos sobre el fuerte inflacionista, tal cual
 se refleja en los balances de la Empresa:

	<u>Beneficios</u>		<u>Cuentas Acreedoras</u>
1913	680.711'42	Plan.	4.568.151'93 Plan.
1914	1.125.917'10	"	3.705.655'20 "
1915	1.977.528'60	"	5.398.358'49 "
1916	3.890.997'16	"	8.425.351'40 "
1917	3.810.588'98 3.174.852'58	"	12.833.475'02 "
1918	3.174.352'58	"	=
1919	5.468.120'04	"	

De la primera columna habría queadir las sumas que fueron in-
 corporadas al activo de la Sociedad en concepto de fondo de reserva, y
 que ya en 1916 constituirían el 15 por 100 del capital social. Entre 1915 y 1918
 oscilaron alrededor de un millón de pesos anuales, cosa muy ruedo una
 mala de maniobra con que la gerencia esperaba — capar la "negra
 nubarrona," que se cernían sobre el horizonte del país. "Nadie puede

sentirse seguro en la posibilidad de una realidad agradable - se proclamó en mayo de 1917 - , porque nadie puede adivinar lo que se oculta tras los misterios que se el horizonte se divisan". Por el contrario, estaba convencido de que "ha de afectarnos en más o en menos alguna de las demás guerras a que la humanidad y el mundo de los negocios se hallan sometida".

De aquí uno, en el secreto gorgojo de los acontecimientos mundiales y nacionales, ante la puesta de la cosa política ~~en~~ y social de 1917, reaccionaba un período de hombres que, habiendo hecho ~~profesión~~ culto a su ~~propio~~, ~~sean~~ se convirtió en profeta de inevitable cataclismo. Con mayor anchura de miras que un Estado ignorante, que iba a desmoronarse ante un cúmulo de problemas que no podía reducir a su ~~un~~ destino minador.

↓ comienza p. 21

VI

"Nada nos ha sorprendido" - afirmaba la guerra de S. A. en ~~en~~ 1919, por la política de cautela seguida practicada desde 1916 en ~~en~~ dar su fuerza en el período de crisis social y económica subiguiente al cese de las operaciones militares en 1918. Las "duras guerras" ~~se~~ perdidas y ganadas dejaron tanto como habían llegado: las dificultades en los transportes interiores, ~~desde~~ la careta por los fletes y la dictadura de los navieros, las prohibiciones en los países ~~en~~ ~~comisionados~~ de materia prima, los precios irregulares en las fronteras de exportación, y, sobre todo, "la conciencia pacifista europea en general superior" - dedicada aún a la guerra de S. M., y lo que el encadenamiento de las guerras sociales. Nada lo había sorprendido: ni la "lucha universal", ni las

asunciones de "luz de progreso nádér", ni la política de un Estado que en lugar de apoyar las actividades económicas limitaba la libertad de contratación y a imperio "caprichosas administraciones" en el precio de los productos. Todo era de rogar, incluso los muleros, los dock-arts, la paralización del mundo por trabajo que agotaba el país, ^{haciéndolo} impidiéndoles vivir, como lo define una Memoria de la época, entre "lagos de anarquía entazados en período de crisis de autoridades". Y mi embargo, aun quedaba lo peor: repetir la profunda depresión interictica de 1920-1923. Todas las previsiones, aun las más remotas, quedaron rebasadas por la ^{fuerza propia de la} tendencia de la coyuntura.

La serie de los "fúnebres años" se inició en 1920. La crisis económica irrumpió a mediado de este año, desde todo los puntos nevralgicos del capitalismo internacional. Le aballó "en forma tan desarrada, tan al margen de toda previsión y aun de todo recuerdo" - empieza la Memoria de 1921 - que por un instante se llegó a pensar en la paralización del trabajo. La ola de Goya en la pintura - sin reflejo en la calavín ni en el arte de lo vida - sacudió las más formidables instituciones y tumbaría los negocios fijados montada al amparo de los negocios de guerra. Suspendería por or el Banco de Barcelona, institución casi centenaria. A la contracción correspondía la superproducción, la rarefacción del mercado, el ~~total~~ estancamiento de la competencia, la limitación de beneficios, la reducción del valor de las mercancías en almacén... Por la pendiente opuesta a la que se había recorrido de 1915 a 1920, el país no disponía ni autoridad, ni alegre, ni certeza fe en el porvenir, entre buenas miradas entre obvias y expectativas. Por ahí se iba a una solución de fuerza, que no tardaría en llegar.

S. A. Cis sentía los efectos del temporal. Pero manejaba, ora
cintando, ora bato anteando. "Absolutamente muifano de todo amparo y
de toda protección", enfrentado con un Estado que no renunció en absol-
uto a sus celos y que achacaba cualquier petición de protección misma a un des-
sincero acto de lucro, marcaba su derrotero con orgullo: "El manu-
-declaró la Memoria de 1922- no ha sido importe, pero lo obra nos per-
tenece". Por esta causa, contra todo ~~por~~ augurio, anticipándose a los inminentes
efectos de la onda de oro de los años 20, 1922 marcó para Cis el record
de la producción lograda en sus dieciocho años de existencia. Los cuatro fa-
briquios de que entonces disponía trabajaban a pleno rendimiento, cubriendo
el mercado nacional con de ácido
~~su~~ de imperforado y
mefílico.

En estas circunstancias, el cambio del signo de la coyuntura económica,
sumado a los efectos apagaderos del advenimiento al poder del general
Miguel Primo de Rivera, determinó un ~~auge~~ ^{considerable} ~~precedente~~ en la marcha
de los negocios de la Empresaria. Ciertamente, antes 1923 se había inaugurado
un malísimo augurio en el campo del trabajo. "Abierto el año en plena
epidemia social, ni contenida por la autoridad ni frenada por la reflexión",
ante el "empeño de ese sentido revolucionario sin precedentes", era inevitable
que se arrojara aquella salutina de fuerza desviándole "el mayor acierto".
Para una sociedad que había comprendido donde radicaba el problema
abrevo, y que marchaba a la vanguardia ^{que explotaban} de las ~~modestas~~ de base para hallar
salutina al mismo, ~~en~~ ^{analizó} ~~anecdota que~~ el golpe de Estado que
quebrantó el mecanismo constitucional español debió representar una ope-
ración de urgencia para mantener un orden legal o la "explosión de lo ordinario".

y, a la vez, una posibilidad de hallar un sistema que terminara en la guerra de Marruecos, el desvío de los presupuestos, el desequilibrio en la balanza económica y la instabilidad del valor de la peseta. Sin grandes mayores méritos por parte del nuevo gobierno, la aleada áurea de la coyulura, recuperándose después del abismo de 1920-1922, provocó una mayor fijidad en el suministro de materias primas y una positiva estabilidad en su precio. Por otra parte, el campo español, árido de abonos en los grandes campañas exportadoras de la época, y la industria, en fase de expansión, absorbiendo parte de la más variada de producción química, establecieron presentando un sólido mercado de consumo.

De 1924 a 1938 ^{absolutamente "roja"} los menos los negocios oficiosos en fondo "seco" la producción ascendió, sin ligar continuamente - 642.424 Tm - 962.831 Tm en 1921 de superficie en 1929, 323.382 Tm. de ácido sulfúrico en 1930, o sea más que en 1905 y treinta y ocho más que en 1905, respectivamente -, ~~que~~ que en 50 por 100 llevando a S.A. con participar con ~~el 50 por 100~~ en el total ~~de~~ nacional del superphosphate y con un 47 por 100 en el del ácido sulfúrico. De modo parecido, la cifra de beneficio registraba un nuevo avance después de la caída de en año 19 al 24: 5.559.929'62 Pta. en 1925 frente a 4.580.579'33 en 1924; 11.894.060'27 en 1929, sin tener en cuenta las cantidades destinadas al fondo de reserva ^(21.500.000 Pta. en 1929) que se reinvertían en fructuosas operaciones. Respondiendo a este dinamismo de la coyulura, el capital social pasó de 20.000.000 en 1918 a 60.000.000 en 1928, lo que permitió realizar una serie de mejoras en las fábricas de la Empusa y, sobre todo, llevar a cabo la firma del convenio con las "Unión Española de Fábricas de Abonos", a lo que ya nos hemos referido.

Ari per, en 1929, al cumplirse el veinticinco aniversario de su fundación, S.A. Cis podía presentar un extensa gama de logros en el campo de la economía nacional. Era un activo avanzado, una entidad financiera en la brevedad, un prestigio bancario inmemorable, poseía arribalera/
presentes/
que imbalancio fáctile de Badalona, Alicante, Sevilla, Málaga, Valencia, Málaga, Cádiz y La Coruña, que servían a la sociedad como propias, y las sucursales de Valdehíllas, Málaga, Palma y Puerto Pí; una red extensísima de depósitos, almacenes, establecimientos y salas, distribuidos por todo España, y una flota de 20.350 Tm. Todo ello era legítimo tomable, "balanceable"; lo que no podía cifrarse era la cantidad de iluminable, al servicio, es un ideal que se había ido consumiendo en aquello punto, ni tampoco el exponente en que había contribuido a multiplicar el índice de la riqueza nacional.

una posición intervencionista en empresas parciales o completamente participadas, como la Sociedad Electro-química de Iberia, la Electro-metálica del Ebro;

¿Inquietud para el futuro? Algunas. En primer lugar, la atmósfera en el mundo de los negocios, rápidamente percibida desde 1927. Luego, la reciente intervención del Estado en el juego de la Banca, a través de los impuestos especialmente. En 1929 aparece por vez primera en los anales de S.A. Cis la frase "nuestro socio el Estado". Un socio privilegiado que, sin tener participación de capital, percibía 5'698 Ptas. por cada tonelada de superfi-
ficio fáctil vendida, lo que representaba un total anual de 2.900.000 Ptas., casi la mitad de los beneficios distribuidos a los accionistas y la tercera parte

de las remuneraciones de trabajo por personal obrero.

(30)

VII

El 25 de enero de 1929 la libra esterlina se cotizaba a 29'73 Mar.; el 31 de diciembre siguiente a 35'59. Entre estas dos fechas, el crack de Wall Street. Se iniciaba la Gran Depresión de los años 30, que para España significaría la caída de la Dictadura y la Monarquía, el establecimiento de la República, una agitación política y social sin precedentes y, finalmente, la Guerra Civil.

Para la perspicaz intuición de la gerencia de S.A.Cov, el cambio de 1931 significaba no solamente una alteración política, sino, sobre todo, una modificación ^{social} profunda en la estructura económica del país. "Habrá un repunte profundamente en la condición económica de nuestra patria". Pero este cambio social se producía en medio de un "anabato general", que incluso alcanzaba al personal obrero de la propia Empesa, en el cual se había depositado fundadas esperanzas de cordura. "Los desafíos, los comatos revolucionarios, las interrupciones de tránsito, la desarticulación...", recordó a la crisis internacional, provocaban "perturbaciones de tal fuerza que en momento determinados retrotraían el ánimo más viril en pesimismo de catastrofe". Descendió el consumo y se abatió la producción al cuarto de los días normales: 406 en todos los fábricas de la Empesa, 307 en la fábrica de la marina flotante.

En cambio, la excelente cosecha de 1931, el aumento del nivel de vida en el campo y la relativa calma producida en el campo social después del estallido de los años anteriores, devolvieron fuerza al anhelo de S.A.Cov, "de carácter ágil y molto nubil", como se le define en la Memoria de 1933. Reorganizar la producción, aumentar el consumo y se aumentaron

21

los beneficios. Veinte millones de pesetas, con una tasa promisional de más de 5.000.000 arroja el Balance de 1934, "año excedente" desde el punto de vista de la negocio de la Casa. Además de los superficies, que representaban un 40 por 100 de las ventas globales, un catálogo industrial abarcaba veintiún productos distintos, entre los cuales aceite de artilina, astimaza, ácidos acético, clorhídrico, clorosulfónico, nítrico, sulfúrico, sulfato de aluminio, cobre, hierro, rosa, zinc y níquel, fluorilitato de bario y de rosa, metabisulfito potásico, pinturas y barnices, y surcos de carbón y carbón activo, otros de últimos productos introducidos en 1933, 1935. La Empresa marchaba con progresos en la campaña "de que sea cuando el banderín de engranaje de los grupos que aspiran a regir el Estado, tienen todos idénticos y apaciguados deseos de asegurar su permanencia del solitario, y que siendo esto la aspiración común darán en la cumbre que a todos agrupe o que a todos obligue".

Aquí fallaron los cálculos de los paladines del progreso económico nacional. La coyuntura política presentó en la dirigencia dramática desigualda de julio de 1936 y durante tres años ~~para~~ S. A. C. C. se experimentó en carne propia las desdichadas del destino, de las que fueron las más rectificadas las víctimas inmoladas por la ~~lisonjera~~ ~~lisonjera~~ ibérica: tres directores, dos ingenieros, un delegado, dos jefes y encapachos, cinco empleados, cuatros obreros y treinta y seis representantes en distintas localidades de la geografía ~~nacional~~ española. Envió el país, la Empresa quedó dividida en dos parte antagonistas: Colchonificio C. C., con sede en Barcelona, y ~~la~~ S. A. C. C., radicada en San Sebastián, de la que pudo trasladarse allí el director-general. En esta ribera, el espíritu individual pudo más

(32)

que la entelequia áurea. En virtud de que el Ejemplar ilustrativo agrega algunas cifras ilustrativas.

Al producirse la crisis económica, Colchindad Cia. actuó en su zona diez fábricas de las quince que tenía la Empresa y más de los veinticinco de la flota. Su capacidad de producción era de 109.500 Tm. en el segundo trimestre de 1936 frente a 70.000 de S.A. Cia. El análisis central y los principales recursos de la economía permanecieron en Barcelona. No obstante, al cabo de tres años Colchindad Cia sólo producía 22.000 Tm. y S.A. Cia 207.000. Aquella perdía dinero (al ejercicio de 1938 se cerró con un déficit de 13.698.000 pesetas) y ésta obtenía beneficio. ¿Cómo habrá sido posible este resultado? "Cada fábrica salvada y cada imperio libre se consideró no sólo responsabilidad de la dirección del activo social, sino también de la iniciativa que pensaría habría tenido la dirección si los hubiera gobernado". El sentido de responsabilidad, junto con el de libre decisión, llevó adelante las fábricas de Sevilla, Santander, Palma, La Coruña y Málaga, mientras que retrocedía en igual proporción el empleo que Colchindad Cia seguía a través de un Comité Ejecutivo Central de Intervención y un Comité Consultivo o de Enlace. El colapso económico y el caos político fueron, en este caso, como en tantas otras regiones, las causas que explican el ~~faro de la~~ ^{recuerdo final} cierre de la fábrica en 1939.

tráctica) VIII

La fuerza de esta fábrica del hombre hispano fue muy grande. Los hombres de S.A. Cia ^{resumieron} comprendieron la tarea con temple viril, a pesar de las cenizas de la cenizas del horizonte. Las perspectivas de una nueva explotación internacional - muy pronto confirmadas - , los datos

y destrucción acumulada por la guerra - fábricas destruidas por los bombardos aéreos, buques hundidos, moneda devaluada, el crédito incobrable, desequilibrios en balance, etc., se sumaban a la doble necesidad de hacer frente al crédito de la Impresora y a la reorganización del personal obrero. Sin embargo en la moratoria concedida por el Estado, S.A.-Cris cumplió la "deuda de honor" que tenía con sus obligacionistas pagando los giros y atajando de las obligaciones en circulación y amortigando aquellas que habían cobrado saldo entre 1935 y 1938. Esto fue posible gracias al balance beneficio dimanante del balance global del período 1936-1939, que arrojó un saldo favorable de 14.600.000 Pesos, cifra que parece increíble en todo principio de negocio no periodista por la mediocridad y la repetitividad privadas.

In cuenta a la reorganización del personal, a precios reproducir las mismas palabras que ^{la} justificaron la acción en la Memoria de 1939. "Nos puso deshonro, pero fue necesario, apartar de ella (la Impresora) empleados rebeldes, por malvados o por iluminados, porque multísimos creyeron que en la familia Cros no se multivaron sus deseado desiciones, ni se multivaron sociados, por imperativo de conciencia, reacciones." El temporal arrastraba sus nefas. La marina probaba en la playa después de ~~seis~~ ^{siete} años de violenta lucha...

De 1939 al 1950 S.A.-Cris, y con ello la economía popular, recuperó con grandes dificultades las consecuencias de la tercera oleada de destrucciones sistemáticas y ~~de los~~ los cohetazos ~~muy~~ los brutales cohetazos de la II Guerra Mundial. Una sola simple operación al cuadro

de la producción de superficie en tal precio de, asimismo revela la caída vertical por las posibilidades de la Empresa ante la desorganización el abasto de la importación de materias primas, la desarticulación del mercado de consumo y la reducción de posibilidades de la agricultura española, revela de unos años de pertinaces reprimas y del inevitable trastorno social provocado en el campo por la guerra continente civil. Por esta causa, no es dable olvidar que los dirigentes de S. A. C. consideraron como muy penos aquéllos años y que reiteradamente hablaron de la "desgracia" experimentada desde 1939. Si un año era "peor" y otro de "dignidad" (1941 y 1942, respectivamente), las esperanzas que tenía concluir un ejercicio "agricultor" (el de 1945) valoran a dirigirse ante lo el desarrollo de la presión internacional, el cese de relaciones con Francia y el bloqueo exterior. Solo en junio de 1947 cambió el signo de la tendencia en los negocios, auspiciándose en la onda favorable de la economía internacional. Cabe señalar la participación que S. A. C. tuvo en la recomposición de las relaciones comerciales con Francia en 1948, primer paso de la rápida parada de aumento de la producción, que consolidaría la guerra de Crimea. En 1950 la Empresa podían considerar captado el temporal y ~~normalizado~~ normalizada su vida económica y financiera, como en la etapa anterior a 1936.

La historia de aquellos años se cierra por finales de trabajo perdido. Consideran las ~~fuentes~~^{estaciones} principales fuente de materia prima (marrones, Tineo, Angel), entre otras otras nacionales, como el cobre (la producción de mafata de cobre descendió de 7632 Ton. en 1934 a escaramente 840 en 1940), las fábricas de Cia. permanecieron poco en su trabajo fuero que claudicaron poco a poco inmovilizadas. Solo dos - las de Badalona y Sevilla - trabajaron en 1942 y 1943, y aun no a pleno rendimiento. La producción

(35)

fue al orden de los 125.000 Tm., un 27.000 de materia prima crí-
tical. Hay que añadir a ello la perturbación crónica en los transportes y
la situación, no meno crónica, de un sistema dirigido estatal, aunque con-
cebido como forma ~~flexible~~ de organización de la vida económica nacional y
no ya como simple remedio transitorio. Del de las atrechas nulas en que
el Estado practicaba entonces la intervención económica y fiscal se quejaba,
en todo caso, S. A. Cis, todo todo en nombre de la "misión social" que
venía cumpliendo desde hacía tantos años y que remachaba en 1942 con
la declaración explícita de que uno cumplía "mucho más una misión so-
cial que una misión económica de tipo capitalista".

Las cifras de los balances parecían escabiente, en comparación con los del
período anterior. Pero la inflación hacía su juego e iba devorando alegre-
mente beneficios e inversiones. Por lo en 1942 la Impura se unió en
pocos días a liquidación, ante la liberación de la tesorería - excelente - y la
de las existencias - catastrófica -. Jamás como en aquel período se reveló la
realidad de la S. A. Cis al percibirlo de las "circunstancias fortuitas" que
producían aparente beneficio y buscar en "inversiones reales" (construcción,
magisterio, adquisición de materias primas) el establecimiento de un futuro
seguro. Si el régimen de "cargas" permitió un respiro en que se adormilaron
muchos amores de negocios, que se consideraron capitales de importancia ante las
apremiantes exigencias de la demanda y las inevitables restricciones de la
oferta, la Impura buscaba, ante todo, el dominio de la coyuntura poniendo
en juego su capital en inversiones hacia ~~otras~~ compañías filiales que tenían
por misión llenar algún hueco en la producción química nacional. En esta
etapa, efectivamente, se abrió camino la semilla que germinaría en lo anterior,
dando paso a una paulatina reorganización de los negocios de la Sociedad en

intensa relación con otras importantes empresas.

Para dejar de ser "el colmo de los pisos de barro", en 1940 S.A. Cis fundó la "Industrial Salinera", en salinas en Almería, y el "Fornets Minero", en minas de lignito en Añina (Tarragona), adquirió en 1942 el control sobre el "Centro de Náutica Aragonesa" y en 1943 organizó su flota en la T.A.C. (Transporte, Aduanas, Comercio), ~~(Transporte, aduanas, Comercio)~~, al objeto de movilizar parte de su capital social y obtener las ventajas de las sociedades navales. Por otra parte, los negocios de la marca de "Electro-Química del Ebro", "Electro-Metalúrgica del Ebro" no podían ~~—~~ desenvolverse bajo más favorable auspicio, suspendiendo a las esperanzas que en ella había depositado siempre la empresa, sus proyectos ~~de fondo~~ de fondo de orden de iluminado porvenir, pero tan punto como las circunstancias tristes trindaban el menor riesgo favorable. De ahí el proyecto de 1947 consistente en crear un gran complejo industrial en el Bajo Ebro, desde las minas aragonesas de Mequinenza y Añina a las salinas de San Carlos de la Rapita, dotándola en un establecimiento en este lugar destinado a convertirse en el emporio industrial del ácido sulfúrico. 3

Al mismo tiempo, las rotundas relaciones con otras sociedades afines se traducían en buenas prácticas, resolutorias de no poco problema de la economía nacional. A partir de 1942 S.A. Cis participó con Unión Española de Depósitos en la fundación de varias sociedades "en íntima relación colaboradora", tendiente a dar a la industria química perspectivas de crecer de importancia comparativa en la estacuaje: de ahí el nacimiento del Proyecto PROQUIBER (Proyectos químicos Ibéricos), que produjo 11.586 Tm. de sulfato sódico en 1942 y 76.885 en 1949, y 14 Tm. de abono compuesto y 36.625 en las píndas fechas, en un establecimiento de Huétor, Nerja, Logroño, Villanueva de la Serena, Málaga y Almería; y la aparición de

de este modo, en 1949 S.A. Cia. podría participar en ganancias societarias, cuyos valores representaban la suma de 78.000.000 de Ptas. aproximadamente.

III

Bajo el alero de la coyuntura inflacionista y de la reorganización internacional provocada por la guerra de Corea, S.A. Cia cumplió su cometido tenaz. Han pasado los tiempos, pero la Empresa es siempre ella misma, con una misión específica en el campo ^{la economía} nacional que ha llevado con singular capacidad, en primer lugar, fomentar la riqueza agrícola del país, base de la expansión de su renta nacional. Luego, acelerar su industrialización, apoyando las actividades ya existentes y dando vida al nuevo mundo que ha surgido de la progresiva de la Química Moderna. En fin, ^{dar cauce} al mejoramiento social, de lo que es buena prueba la relación existente ^{en} la distribución de sus beneficios sociales entre los accionistas, el Estado y el personal de la Empresa. Basta referirse al Balance de 1954 para tener cabal idea de lo hecho: mientras el Estado recibía 64.391.667'81 Ptas. y el personal 14.936.861'17, se dividieron los accionistas 42.125.000 Ptas. de este modo, se cumplea la "misión social" promulgada por S.A. Cia.

IV

Al dejar terminar estas líneas, el hondorador de la economía no quiere que el lector tenga la impresión de que ha fijado con palabra y cifras, al contrario, ciertas cifras que detrás de ellas hay números, números ~~que~~ que han crecido y crecen cada día, con mayor o menor acierto, pero con fe ~~que~~ impereversible en la destino de este país. ^{Pero para oír,} Para hablar de los números, y preciso que el pueblo quite su retiro para dejar paso a lo que han vivido "realmente" la Empresa. No sin ante agradecer la honra misión que se le confiere de librarnos ~~que~~ un prólogo para el

(37)
L'Institut català de l'Estiu magnífic exemplar de la vida industrial,
mercatil de la Catalunya contemporània

Nicet